

Juego, Cultura y Desarrollo en la Infancia: El caso del Palín Mapuche y el Hockey

Play, Culture and Development in Childhood: Analysis of Mapuche's Palín and Hockey

Ignacio Garoz
José Luis Linaza

Universidad Autónoma de Madrid

Resumen

El propósito del presente trabajo consiste en analizar los juegos de reglas, partiendo de su papel como transmisores de conocimiento sobre el mundo social (valores, creencias, normas, roles, etc.), a partir del planteamiento piagetiano de la comprensión de las reglas de los juegos por los niños. Se aborda cómo se produce la evolución del conocimiento práctico y teórico de las reglas y se incorpora el estudio sobre el desarrollo del conocimiento del significado de los juegos, de sus reglas y acciones. Se utiliza un enfoque transcultural que nos permita comprender las diferencias entre el desarrollo de la regla a través de un juego deportivo como el hockey hierba en España y un juego tradicional del pueblo indígena mapuche de Chile, el palín o chueca.

Abstract

The aim of this work is to analyse rule games and their importance in conveying understanding of the social world (values, beliefs, norms, roles, etc.), following the Piagetian explanation of how children understand the rules of the games. Starting with the development of practical and theoretical grasp of rules the study includes children's understanding of meaning of games, their rules and play actions. A cross-cultural comparison is used to explore the differences between how an understanding of rule is developed in a sporting game such as grass hockey in Spain and in a traditional game of the Mapuche indigenous tribe of Chile, such as palín (or chueca).

Palabras clave: Juego, infancia, palín mapuche, hockey, reglas y conocimiento

Key words: Play, childhood, mapuche's palín, hockey, rules and knowledge

Correspondencia/correspondence: email: joseluis.linaza@uam.es

INTRODUCCIÓN

Una gran parte de las interacciones sociales del niño, a lo largo de toda su infancia, tienen lugar en el contexto del juego, en donde establecen contacto y relación con otros niños. Al analizar uno de los distintos tipos de juegos infantiles, los juegos de reglas, observamos que se trata de una actividad necesariamente social, en la que existen unas reglas explícitas que según su estructura y seguimiento determinarán el juego. Por lo tanto se deben aprender y respetar porque determinan el desarrollo de éste. Son obligaciones, pero aceptadas voluntariamente, dentro de un acuerdo entre los propios jugadores. De ahí la importancia de las reglas de un juego. Pero también cumplen el importante papel de transmitir al niño todo un conocimiento sobre nuestro mundo social, es decir, toda una serie de valores y creencias, normas, roles, etc.

Nuestro estudio aborda las diferencias evolutivas en la construcción de estructuras sociales muy básicas a través del juego de reglas. Partimos para ello del análisis del conocimiento práctico y teórico de las reglas del juego propuesto por Piaget (1932) y Linaza y Maldonado (1987). En ellos se pone de manifiesto una importante cuestión a analizar, el complejo proceso que supone el uso y la comprensión de las reglas sociales y la diferencia de mecanismos psicológicos que subyacen a las normas impuestas por la autoridad o a las que se autoimponen los seres humanos en relaciones igualitarias. Sin embargo, la distinción entre la heteronomía y la autonomía resulta clara en sus manifestaciones extremas de relaciones de poder, asimétricas o simétricas, pero en la realidad cotidiana sus interacciones resultan más complejas. La organización de las sociedades humanas muestra una permanente tensión entre imposiciones de intereses minoritarios y reivindicaciones de la igualdad entre todos los seres humanos. Pero si observamos los juegos infantiles, estos, constituyen un ejemplo paradigmático de regulaciones de relaciones entre iguales. Aunque debemos tener en cuenta que la separación entre infancia y edad adulta está sometida a cambios profundos a lo largo de la historia y de las diferentes culturas. Por ejemplo, el concepto de adolescencia y la prolongación creciente de la juventud en sociedades con mayores expectativas de vida ilustra bien esa frontera difusa entre heteronomía y autonomía.

En nuestras sociedades occidentales podemos observar el estrecho vínculo que existe entre los juegos de reglas y los deportes, estableciéndose entre ellos, en algunas ocasiones, una relación de continuidad. Tan importante es esa relación que muchas veces nos cuesta clasificar una actividad simplemente como deporte o como juego, lo que puede ser un factor que influya en el tipo de interacción que se da en estas actividades y en la consiguiente conciencia de la regla. El propio Piaget sugería que si el juego de las canicas se prolongara hasta los 18 años, los niños llegarían más tarde a la conciencia de la autonomía que en el caso de los estudiados por él. Ya que la conciencia democrática sólo es posible por la práctica de la cooperación entre iguales. Y es que los deportes prolongan prácticas lúdicas infantiles pero, al mismo tiempo, en tanto que actividades adultas reguladas, incorporan una presión externa que no tienen los juegos.

Algunos deportes, como el fútbol, constituyen verdaderos juegos infantiles que, sin embargo, se transforman en prácticas deportivas adultas. Son, por ello, ejemplos muy interesantes de interacción entre normas heterónomas, impuestas por la autoridad, y normas autoimpuestas en las relaciones entre iguales. Para explicar la paradoja de comportamientos y razonamientos tan democráticos en el ámbito del juego, se suele aludir a la sencillez del universo limitado

del juego, a la posibilidad de dominar el conjunto de conflictos posibles y, sobre todo, al carácter igualitario de quienes participan en él. Mientras en otros muchos ámbitos de la vida social continúa vigente el pensamiento heterónimo por las diferencias de poder, la relevancia de los intereses en juego y la complejidad de las regulaciones sociales se oponen a la práctica de la cooperación.

Y otras de las preguntas que nos realizamos es si los valores del deporte, elaborados en contextos históricos y sociales concretos, serán igualmente válidos para todas las culturas del mundo. En la actualidad, hay más diversidad y variedad tanto en el juego de los niños como en el de adultos, en distintas regiones del mundo, que lo que son simplemente los juegos o deportes de la tradición europea y americana. Como ejemplo de estos dos ámbitos encontramos la actividad deportiva del hockey hierba, practicado entre otras en la sociedad española, y el juego del palín o chueca del pueblo mapuche (indígenas chilenos). Con lo que nos encontramos dos juegos de una misma rama común, dos juegos de mazo y bola. Y con dos culturas muy distintas, pero muy relacionadas a lo largo de siglos de coexistencia e intercambio.

JUEGOS DE REGLAS Y DEPORTES

Respecto al hockey hierba, en España es entendido como una actividad más cercana al ámbito deportivo que al juego porque por sus propias características es una práctica vinculada a las escuelas deportivas más que a los contextos informales de juego. En nuestra sociedad, el hockey es visto como uno de los múltiples deportes existentes, que fomenta una serie de aspectos como la colaboración, competición, relación con otros, mejora de las capacidades físicas, ocio, etc.

Por otro lado tenemos el juego llamado palín o chueca que practican algunas comunidades del pueblo mapuche de Chile. ¿Pero quién es este pueblo? El término mapuche proviene de “mapu”, tierra, y “che”, gente. Por lo tanto se denominan a sí mismos la gente de la tierra. Son la minoría étnica indígena más importante de Chile que antes de la llegada de los españoles (primera mitad del siglo XVI) ocupaban un amplio territorio de lo que hoy se conoce como la República de Chile. Y sólo conquistados y vencidos en 1881 por el Estado chileno (Bengoa, 1987), a partir de lo cual comenzó también su reducción territorial, los problemas de pobreza y subsistencia, la migración a las grandes ciudades y la pérdida de sus raíces culturales (Dillehay, 1990).

Pero la cultura mapuche pervive, conservando su identidad gracias a la conservación de su idioma (“mapudungun”) y sus creencias y tradiciones, aunque ha sufrido muchas transformaciones. Y por lo que hemos podido conocer a través de las propias fuentes indígenas, el mundo mapuche articula los elementos sociales, religiosos y culturales como un “todo”, en la que nada se puede entender por separado. Un mundo articulado y comprendido a lo largo del tiempo por sus antepasados, vinculados a la tierra y al medio que les rodea, de donde emana la fuerza y el poder de la vida (Kuramochi e Huesca, 1992; Foerster, 1993).

Dentro de esta cultura aparece el juego del palín, un juego autóctono, que se ha mantenido claramente hasta el presente (con pocas modificaciones) y que tiene un importante rol como instrumento de aprendizaje social. Actividad de gran importancia cultural, cuyo significado es

el de una actividad socio-cultural-religiosa y su principal objetivo es el de estrechar los lazos de amistad entre los miembros y las distintas comunidades de su pueblo. Un juego del que sus pocas reglas han sido transmitidas a lo largo de los años de forma oral (López, 1992a, 1992b, 1993; Torres, 1995). Y en el que todas las acciones fueron elaboradas por sus ancestros con un determinado significado. Como la orientación de la cancha, de Este a Oeste, siguiendo el ciclo solar; su ubicación al lado del lugar de sus rogativas, el “rewe” o árbol sagrado; la obligación de jugar descalzo para estar en contacto con la tierra; jugar a cuatro tantos o “rayas”, un número siempre importante para su cultura ya que simboliza los pueblos del Norte, Sur, Este y Oeste, las cuatro estaciones, la familia originaria; la trascendencia e importancia del resultado, que les llevó a resolver siempre conflictos internos a través del juego; la figura del “kon”, jugador contrario con el que se emparejan, con el que no sólo compiten sino que comparten fuera de la cancha y estrechan lazos de amistad; y la importancia de todo lo que sucede fuera de la cancha de juego, todo un ritual comunitario que conecta con sus creencias y sentido religioso.

OBJETIVOS

Las teorías centradas en los procesos cognitivos humanos han intentado objetivar el conocimiento acerca de la conducta humana, así como los procesos psicológicos que la sustentan. La búsqueda de la universalidad en esta secuencia del desarrollo cognitivo no es incompatible con el reconocimiento de que estas capacidades corresponden a seres humanos concretos que viven en contextos históricos y culturales determinados. De ahí la utilidad de una comparación del fenómeno estudiado en dos culturas diferentes y de la incorporación del significado que dichas actividades tienen para quienes las practican.

A partir de este objetivo propusimos los siguientes **objetivos específicos**:

- Intentar hacer una aproximación al aprendizaje del conocimiento social a través de los juegos de reglas, atendiendo al marco contextual y cultural, mediante el estudio del juego tradicional mapuche llamado palín y del deporte del hockey hierba en España.
- Observar las diferencias evolutivas en la comprensión de las reglas del juego de reglas en los dos casos: palín y hockey.

Ello nos permitiría conocer mejor el papel de estos juegos como un medio más para conocer y adaptarse a la cultura en la que uno se desarrolla.

MÉTODO

Participantes

En cuanto al criterio edad, se estudiaron niños de entre 8 años y 14 años, debido a la edad de inicio de los niños españoles en el hockey. En España, a diferencia de otros juegos deportivos como el fútbol, en el que se participa de manera espontánea e informal, el hockey es practicado de manera casi exclusiva en las escuelas deportivas, quedando reducida su participación a unos entornos formales.

Respecto a la variable controlada, género fueron escogidos exclusivamente niños varones, debido a que el palín es un juego exclusivamente masculino.

Puntos de muestreo y descripción de la muestra

El número de niños mapuches entrevistados fue de 36 niños. La muestra de población mapuche fue seleccionada de 3 establecimientos de educación básica rural de la Zona de Desarrollo Indígena del Lago Budi, en la IX Región de Chile. El criterio de selección de estos centros se basó en el hecho de ser una zona de reducción mapuche, donde se conservan mejor las tradiciones que en otros lugares de mayor influencia chilena (Marileo, 1998) y donde encontramos a niños que jueguen a palín. Estas instituciones son la Escuela de Piedra Alta, Escuela Santa María de Huapi y la Escuela Particular Independiente de Tragua-Tragua. Todas ellas son pequeñas escuelas rurales y que realizan una educación intercultural y bilingüe.

En cuanto a la población española practicante de hockey la muestra se seleccionó en la Escuela y Club de Hockey Pozuelo, de Pozuelo de Alarcón, Madrid. En este caso, el número de niños españoles que componen la muestra es de 12 sujetos.

Por último, se entrevistó a una muestra de 8 jugadores adultos, constituida por expertos, es decir, jugadores que por su experiencia práctica y formativa en el juego nos pueden aportar su conocimiento y vivencias y nos acercan a conocer un poco más la trascendencia social de estos juegos. En este caso la muestra seleccionada es de 3 expertos mapuche en palín y 5 expertos madrileños en hockey.

Instrumentos

Se utilizó una entrevista individual semi-estructurada, elaborada por nosotros a partir de las entrevistas utilizadas por Piaget, en el estudio del juego de las canicas, y Linaza y Maldonado, al estudiar el juego del fútbol.

Creamos dos tipos de entrevistas: una para adultos expertos en cada uno de los dos juegos, basada en la búsqueda del significado, contextualización e importancia social de cada juego (hockey y palín); y otra entrevista dirigida a los niños, basadas en el conocimiento práctico, teórico y el significado de las reglas del juego.

La realización del guión para el desarrollo de las entrevistas a niños se fundamenta en las bondades de la entrevista en profundidad y el método clínico. Con el propósito de lograr una auténtica “conversación” con el niño que permitiera acceder a su pensamiento espontáneo, lo que no puede lograrse por medio de los tests ni de la observación directa (Gabriel Esteban, 2001). De esta forma, se retoma el instrumento ya diseñado por Piaget (1926) en el que se combina la entrevista con el método clínico para analizar el contenido del pensamiento infantil, maximizando sus ventajas.

Procedimiento

Fue preciso realizar un estudio contextual y socio-demográfico para recoger toda la información posible sobre el pueblo y la cultura mapuche, gran desconocida para nosotros, con el intento de contextualizar su juego más conocido, el palín. Para ello hemos tenido que realizar varias estancias en diversas zonas de Chile, llevando a cabo una observación participante (Carrera e Fernández Dols, 1992) y preguntando a los propios mapuche sobre sus costumbres, su forma de vida, sus creencias, su idea sobre el mundo, sus juegos y en especial el palín.

Realizamos un intento similar de contextualización acerca de nuestro propio deporte y del hockey, en este caso, porque pese a nuestro amplio conocimiento sobre el tema, derivado tanto de la práctica como de su estudio, debíamos tener la mayor cantidad de datos posibles con los que contrastar nuestras ideas.

Las entrevistas eran realizadas de manera individual, en un clima que favoreciera la comunicación entre los interlocutores y la confidencialidad de los datos sobre los que versaba la entrevista. Se construyeron dos tableros donde se representaba en uno un campo de hockey y en el otro un campo de palín. Estos tableros junto con unas figuras que representaban a los jugadores fueron utilizados bien como apoyo a las explicaciones de los niños o bien para poder representar determinadas situaciones de juego. Intentábamos con ello minimizar los posibles problemas de procesamiento y memoria que se podrían producir al describir sólo de forma oral las diversas situaciones de juego.

La duración de las entrevistas osciló entre 30 y 45 minutos, procediéndose a su transcripción literal y codificación, preparando así los datos para su posterior análisis.

Análisis de resultados

Una vez realizadas las entrevistas se clasificaron las respuestas mediante un análisis cualitativo, para comprender cómo llegan los sujetos al conocimiento de los distintos aspectos de nuestro estudio. A través de un análisis categorial y de contenido, diferenciando entre conocimiento práctico de las reglas, conocimiento teórico o reflexivo y significado social y cultural del juego practicado.

El análisis de las características de las respuestas de los niños, respecto al conocimiento práctico y teórico, se estableció de acuerdo a los niveles de pensamiento descritos por Piaget (1932), y Linaza y Maldonado (1987) en relación a los juegos por ellos estudiados.

De forma posterior y complementaria al análisis cualitativo, y una vez establecidos los niveles de conocimiento práctico y teórico de las reglas, y de significación del juego, se procedió a realizar diferentes análisis estadísticos respecto a la edad en la que se encuentran los niños en cada uno de los niveles encontrados. El análisis descriptivo de los datos (frecuencias, media, desviación típica, y correlaciones de Pearson) se complementó con un estudio exploratorio, por medio de Pruebas Chi-cuadrado para establecer la independencia de las variables y Pruebas U de Mann-Whitney para la comparación de medias.

RESULTADOS

Conocimiento práctico de las reglas

Piaget (1932) y Linaza y Maldonado (1987) trataron de ver cómo los niños de las diferentes edades aplican efectivamente las reglas de un juego desde que lo aprenden y como organizan sus ideas y elaboran las reglas a partir de sus experiencias.

Como resumen global encontramos una serie de diferencias en cuanto a las características señaladas por Linaza y Maldonado (1987) en cada uno de los niveles de conocimiento práctico de las reglas del juego. Al no haber podido encontrar niños de menos de 8 años que practiquen el hockey, o el palín, no disponemos de datos referentes a los tres primeros niveles de conocimiento práctico de las reglas (juego motor, el juego como acciones paralelas y el inicio del desarrollo de la coordinación en el juego). Sin embargo consideramos que, ni las diferencias encontradas ni la ausencia de datos empíricos sobre estos tres primeros niveles, nos impiden seguir manteniendo la definición y categorización fundamental de los diferentes niveles del conocimiento práctico propuestos para el fútbol. Interpretamos que tales diferencias vienen determinadas por las diferentes características prácticas de los juegos estudiados y su diferente regulación. Resumimos a continuación, en la Tabla 1, las diferentes características de cada nivel y, en las notas, las principales diferencias encontradas por nosotros.

Nivel IIb Desarrollo de la coordinación en el juego	Nivel III Plena cooperación en el juego	Nivel IVa Codificación del juego	Nivel IVb Total regulación del juego
Regla con un carácter de prescripción. Idea de competición e idea de coordinación con los demás. (1) Distinción de los papeles de los distintos jugadores: a nivel básico. Regulación de las acciones no permitidas más frecuentes. Aparecen algunas regulaciones de 2º orden. (2) Aumento del número de situaciones consideradas faltas y sus sanciones. Aparecen una serie de reglas de un carácter más abstracto. (3) Necesidad de jugar con árbitro. (4)	Formulación común y compartida de las reglas básicas. (5) Mayor estructuración de sus nociones sobre el juego. (6) Formulan reglas ante situaciones específicas del juego. Aparecen las infracciones como acciones punibles y no bien vistas. Conocen bastantes reglas y sus consecuencias. Siguen sin comprender correctamente ciertas regulaciones más abstractas o hipotéticas. Amplían diferencias entre papeles de los jugadores, vinculadas a posiciones fijas dentro del campo. Importancia del árbitro aunque van siendo capaces de regularse ellos mismos.	Aparece la idea de regla como instrumento. Subordinan sus papeles al rendimiento del equipo. (7) Formulan cualquier regulación de 2º orden. Son capaces de codificar hasta las situaciones hipotéticas. Aparece la figura del árbitro como una figura imparcial, sólo en la competición (hockey) y aparece la total autorregulación en el palín. (8)	Se comprenden reglas de gran complejidad. Tratan de jugar bien "jugando" con las reglas y con las situaciones a las que conducen. Son capaces de explicar distintas posibilidades tácticas y estratégicas en el caso del palín.

TABLA 1: Características de los diferentes niveles de conocimiento práctico de las reglas de los juegos

- (1) En el caso del palín los niños no hacen tanta referencia a aspectos competitivos como ganar o conseguir tantos. Idea que no es importante incluso en los adultos.
- (2) En el caso del palín aparecen ya todas.
- (3) En el caso del hockey parecen relacionadas con el manejo de varias nociones espaciales, temporales o de posible intencionalidad. Sin embargo, en el palín están más referidas a la complejidad no de su reglamento sino de la trascendencia y relación entre los distintos aspectos del juego y entre estos y su cultura.
- (4) No aparecía en otros juegos estudiados, pero sí en el hockey. Parece que debido a la influencia de la competición desde la iniciación. Aunque la importancia de esta figura irá cambiando con los años. En el caso del palín se puede relacionar con la idea de que por encima de ellos está la regulación de sus mayores o del público en general.
- (5) En el caso de los juegos estudiados se puede apreciar que ya se ha producido en el nivel anterior. Posiblemente por la mayor interacción con los adultos en sus prácticas.
- (6) Mayor estructuración en sus explicaciones sobre el juego, más completas y basadas en jugadores, normas, material y finalidad.
- (7) Se observa más claramente en el caso del hockey, donde manejan distintas posibilidades tácticas, adelantándose a lo observado por Linaza y Maldonado (1987) en el nivel IVb.
- (8) Otro factor en el que se vuelve a adelantar en el tiempo lo observado por Linaza y Maldonado (1987) en el nivel IVb.

Además, el análisis cuantitativo nos ha permitido comprobar que no existen diferencias significativas en cuanto a la edad en que los niños se sitúan en cada nivel de conocimiento, ya sea en fútbol, hockey o palín. No hay, por lo tanto, diferencias interculturales en cuanto a los momentos de adquisición.

Niveles						
	I	IIa	IIb	III	IVa	IVb
Edad media	5(4)	6(2)	7(2)	8(11)	11(2)	13(2)
DT(en meses)	8,1	6,10	13,2	10,9	16,0	12,1

TABLA 2: Edad media de los niveles de conocimiento práctico de las reglas en el juego del fútbol (Linaza y Maldonado, 1987; Pág. 132)

Niveles						
	I	IIa	IIb	III	IVa	IVb
Edad media	*	*	8(5)	10(5)	11(7)	13(0)
DT			0.7	1.2	0.6	1.7

TABLA 3: Edad media de los niveles de conocimiento práctico de las reglas en el juego del hockey.

(*) Las edades de nuestro estudio son de más de 8 años.

Niveles						
	I	IIa	IIb	III	IVa	IVb
Edad media	*	*	8(9)	10(9)	11(7)	13(5)
DT			0.7	1.4	1.3	0.9

TABLA 4: Edad media de los niveles de conocimiento práctico de las reglas en el juego del palín.

(*) Las edades de nuestro estudio son de más de 8 años.

Conocimiento teórico de las reglas

Al mismo tiempo que practican los diversos juegos y deportes, los jugadores van construyendo un conocimiento más implícito sobre las características de esas reglas que aprenden y aplican, sobre su origen, sobre los mecanismos que las legitiman, sobre la posibilidad de modificarlas e interpretarlas, etc. A este conocimiento le hemos llamado conocimiento teórico, o reflexivo, por contraposición al conocimiento práctico que les permite regular sus interacciones. Lo que Piaget denominó la conciencia de la regla es, en realidad, una elaboración teórica, aunque implícita e inconsciente, sobre la misma.

Cuando analizamos las entrevistas de los niños mapuche practicantes del palín nos encontramos que, a la hora de categorizar sus respuestas en referencia al conocimiento teórico de las reglas del juego, todos los niños se encontraban en la Etapa 3, establecida por Linaza y Maldonado (1987), ya que había una resistencia general a aceptar como válidas las modificaciones de la versión tradicional. Según esto podríamos pensar que su nivel de conocimiento sobre la conciencia de la regla, en la mayoría de los casos, no es el adecuado para su edad. Pero debemos ir más allá, no sólo analizar en conjunto todas sus explicaciones sobre el juego, sino volver sobre los conocimientos de los jugadores expertos en este juego y sumergirnos más en su contexto social y cultural.

La presión adulta está presente en ambas prácticas. Hay una deliberada intención de “enseñar” a jugar las versiones canónicas de ambos juegos. Al mismo tiempo hay una verdadera cooperación entre iguales que debe tener su reflejo en el conocimiento teórico. Por ello creemos que los criterios que definen los niveles o etapas que plantea Piaget (1932) para comprender la evolución de la conciencia de la regla, y que retoman y modifican Linaza y Maldonado (1987), no nos permiten recoger la complejidad de las respuestas que nos proporcionaron nuestros sujetos. El nivel más alto, en el caso del hockey, muestra una conciencia democrática en el ámbito puramente lúdico junto a un respeto heterónomo por la versión canónica. En el caso del palín mapuche, los sujetos admiten la posibilidad de cambios pero insisten en que su participación activa consiste en mantener viva la forma tradicional de jugarlo. La regla no tiene carácter sagrado, se mantiene igual a lo largo del tiempo por la decidida voluntad de quienes practican el palín.

Etapa 0	Etapa 1	Etapa 2	Etapa 3 (hockey)	Etapa 4 (hockey)
Ausencia de cualquier conciencia de lo que es una regla	Aparece el carácter de la regla, con un carácter externo de obligatoriedad de ésta. Pero ligadas todavía las reglas de un juego y las reglas sociales	Obligación extrínseca de la regla, basada en una autoridad superior y el modo de jugar es único y absoluto	El carácter obligatorio de la regla tradicional invalidaría cualquier posible cambio Se hayan en una posición intermedia entre la negación de cualquier modificación y la aceptación de la opinión de la totalidad de jugadores Existe una obligación convencional, una verdadera forma de jugar Son capaces de plantearse que con amigos se puede variar la forma de jugar, pero ya no sería el mismo juego.	El acuerdo de la mayoría de los participantes es el principio fundamental con el que se legitima una regla (calificada por Piaget como etapa democrática) Se pueden cambiar las reglas pero dependiendo de que hablemos de competición o no, teniendo en cuenta que existe una versión canónica de las reglas del hockey, como característica de ser una modalidad deportiva
(*) Etapa 3 y Etapa 4 (palín)				
<p>La importancia de la regla tradicional es tal que nunca se admitirá ningún cambio de éstas. La interacción con el juego de los adultos, y la imagen de éste, está tan presente que casi nunca plantearán posibles cambios a la norma de juego</p> <p>Lo que nos puede servir para diferenciar entre las dos últimas etapas, es la comprensión del carácter tradicional de la regla, el hecho de que es un juego creado por sus ancestros y que tiene gran significado cultural</p> <p>La regla no tiene un carácter sagrado sino que ellos participan en su conservación, ya que si se llegara a acordar se podría modificar. Pero lo importante es mantener esas tradiciones comprendiendo su sentido</p> <p>Comprenden el papel de las figuras que dirigen el juego y que actúan como capitanes o "ñidoles" y, además, que los mayores que observan el juego son los que poseen los conocimientos y la sabiduría de su pueblo. Y no sólo dirigen el ritual, sino que son los que acuerdan la forma en que ha de jugarse y cuidan que se haga como se debe</p>				

TABLA 5: Características de los diferentes niveles de conocimiento teórico de las reglas de los juegos

(*) Como se puede observar las tres primeras etapas se corresponden fielmente con lo que expusieron Linaza y Maldonado (1987). Ni tenemos datos de niños de las edades que se corresponden a estos niveles, ni pensamos que el origen de este conocimiento sea distinto en los niños. Pero sí su evolución posterior

(*) Nueva definición de estos dos niveles de conocimiento para el juego del palín.

Los resultados en las medias y desviaciones típicas en cuanto a la edad de cada uno de los niveles de conocimiento teórico de los datos recopilados del estudio de Linaza y Maldonado (1987) sobre el fútbol, y de los datos recogidos sobre el juego del hockey y de los niños del palín nos señalan que no existen diferencias significativas entre las edades de desarrollo de la conciencia de la regla entre los distintos juegos:

Niveles				
	I	II	III	IV
Edad media	5(8)	7(2)	9(8)	12(8)
D. típica (en meses)	4.7	15.2	17.9	17.6

TABLA 6: Edad media de los niveles de conocimiento teórico de las reglas en el juego del fútbol (Linaza y Maldonado, 1987; Pág. 154)

Niveles				
	I	II	III	IV
Edad media	*	*	10(3)	11(9)
D.T.			1.8	1.7

TABLA 7: Edad media de los niveles de conocimiento teórico de las reglas en el juego del hockey.

(*) Las edades de nuestro estudio son de más de 8 años.

Niveles				
	I	IIa	IIb	III
Edad media	*	*	10(2)	12(1)
D. T. (en meses)			1.4	1.8

TABLA 8: Edad media de los niveles de conocimiento teórico de las reglas en el juego del palín.

(*) Las edades de nuestro estudio son de más de 8 años.

La contextualización y el significado del juego

Los juegos tradicionales y los deportes tienen también un significado que, con frecuencia damos por supuesto, sin sospechar ni su complejidad ni su importancia. En este estudio tratamos de acercarnos a esta dimensión del juego que consideramos puede clarificar algunos de los cambios que se producen en la concepción de las reglas, en su naturaleza y en los procedimientos que validan y legitiman su modificación. Se aborda, por tanto, qué significa un juego tradicional mapuche y un juego o deporte como el hockey para una muestra de niños que lo practica habitualmente. En este caso nos referiremos únicamente al **significado** que tiene el juego para estos jugadores. Para establecer un punto de referencia hemos entrevistado también a jugadores adultos, expertos en cada juego, para poder describir el nivel más elaborado de dicho significado en la cada cultura.

Pero cabe preguntarse si esos juegos infantiles no están, a su vez, influidos por las concepciones, normas y valores que rigen en el mundo adulto. De hecho no existen niños abstractos, sino seres humanos que se desarrollan en contextos sociales, culturales e históricos concretos. Como señalan Linaza y Maldonado (1987) el fútbol era un juego rural tradicional antes de que los estudiantes universitarios ingleses lo convirtieran en un deporte. En las sociedades industriales las prácticas deportivas adquieren funciones y significados que no tenían esos juegos tradicionales. La dicotomía autonomía-heteronomía es absoluta cuando se trata de actividades practicadas sólo por niños o por niños y adultos. Pero el mismo concepto de infancia, y la estructuración de aquello que se considera apropiado o inapropiado para cada etapa de la vida, es producto de las concepciones y prácticas tradicionales de cada cultura. Se puede argumentar que el juego sólo cabe definirlo desde el punto de vista de quien lo practica y que, precisamente por su desconexión con ningún otro fin que el puramente lúdico permite una actuación en modo “simulado”. Los acuerdos a los que llegan los propios jugadores en este ámbito permitirían entender las reglas como mero producto de los mismos. Pero quizá con ello estemos dando por sobreentendido que los significados de jugar, juego, deporte, etc., son unívocos y comunes a cuantos practican estas actividades. Acercarnos a cómo se construyen estos significados puede ser tan relevante para nuestra comprensión del desarrollo humano como lo es entender la adquisición de las reglas prácticas de los mismos o los procedimientos por los que se elaboran, legitiman y modifican dichas reglas.

En las dos últimas décadas autores como Bruner (1991, 1997, 2001) han insistido en la importancia de esta permanente construcción de significados en nuestras vidas, y de la relevancia de la cultura en esta tarea. No podemos funcionar como seres plenamente humanos sin utilizar teorías (implícitas o explícitas) sobre por qué y cómo actúan las demás personas. De alguna forma estas teorías reflejan “los ideales y aspiraciones de una cultura” por lo que no podemos entender al hombre sin referencia a la cultura donde se enmarca su comportamiento, sin comprender que toda actividad mental se da siempre en un contexto cultural. Según Bruner (1991) la evolución humana va emparejada a la creación del significado y a su negociación y a la adquisición de habilidades simbólicas. El mismo hecho de estar en la cultura y de expresarnos a través de ella, nos permite compartir significados comunes y compartirlos con los otros (mediante procedimientos de interpretación y negociación compartidos).

En función de estas consideraciones, en nuestro estudio sobre el juego, hemos querido aproximarnos al proceso de construcción del significado de estas actividades por los propios actores implicados en ellas. Las entrevistas clínicas tradicionales sobre conocimiento práctico de las reglas y conocimiento teórico, o conciencia, de las reglas fueron complementadas con un conjunto de preguntas en las que explorábamos el significado que cada juego y sus reglas tenían para nuestros sujetos. Dichas preguntas se estructuraban en torno a tres grandes ejes:

1. Las diferencias entre juego y deporte. Similitudes y diferencias entre el palín o el hockey y otros juegos o deportes. Los trabajos de Piaget (1932) y Linaza y Maldonado (1987) nos indican que los razonamientos sobre la naturaleza de las reglas, su origen, su legitimación y posible modificación pueden estar determinados por el ámbito al que los sujetos adscriben dichas actividades lúdicas.
2. Aquellos aspectos que más destacan del palín o de hockey y aquellos que menos les gustan. En la elección espontánea de elementos positivos y negativos del juego se reflejaría la concepción subyacente sobre el significado de éstos.
3. Preguntas explícitas sobre el papel y el significado de las diferentes acciones, reglas y elementos del palín en la cultura mapuche y del hockey en la cultura española.

Hemos organizado las respuestas de los sujetos en tres grandes categorías o niveles basándonos en las entrevistas a jugadores adultos, expertos en el juego: **Nivel A**, en el que se incluyen aquellos jugadores que restringen el significado del juego a sus propias experiencias personales y concretas practicándolo. **Nivel B**, este segundo nivel presupone ya una cierta abstracción y formulación de los aspectos normativos del juego y los sujetos muestran ya una elaboración del significado del palín o del hockey como práctica social. **Nivel C**, supone la comprensión y elaboración del significado del palín en la cultura mapuche, su relación con las tradiciones, y el conocimiento del significado de todas las acciones del juego en los diferentes contextos en los que se practica.

Nivel A	Nivel B	Nivel C (palín)
El significado que le otorgan al deporte en general y en concreto al Hockey o Palín parte de sus experiencias personales y concretas en el juego Existiendo una escasa comprensión de la significación que tiene este juego para su cultura y del significado de las normas de éste (muy importante en el caso del palín)	Capacidad de abstracción de los aspectos normativos y elaboración de su significado como práctica social Interrelacionan los distintos aspectos normativos y las distintas acciones según las características que definen cada juego En el hockey diferencian el significado de las acciones para considerar su posible cambio y mejora del juego, a veces buscando situaciones que entrañen menos peligro o hagan el juego más atractivo Mientras que en el palín relacionan la importancia del juego con acciones y regulaciones que se producen antes, durante y después del juego, que tienen cierta trascendencia cultural y dan sentido al juego Comprensión del juego del palín como parte de su tradición, trascendiendo más allá de las simples acciones motrices o del resultado, cumpliendo otras funciones sociales que no son propias de otro juego	Comprensión del significado cultural y tradicional de todas las acciones del juego Nivel de comprensión que no hemos encontrado en ninguno de los niños entrevistados, pero sí en diferentes adultos expertos Aunque muchos de sus significados se hayan perdido con los años

TABLA 9: Características de los niveles de conocimiento del significado de las reglas de los juegos

	Niveles	
	A	B
Edad media	9(8)	12(1)
D. T.	1.6	1.5

TABLA 10: Edad media de los niveles de significación de las reglas en el juego del hockey.

	Niveles	
	A	B
Edad media	10(1)	12(4)
D. T.	1.4	1.4

TABLA 11: Edad media de los niveles de significación de las reglas en el juego del palín.

Relaciones más significativas

Observamos la existencia de una correlación significativa y positiva entre edad y los distintos niveles de conocimiento. Así, a medida que la edad de los niños aumenta se van adquiriendo nuevos niveles de conocimiento de las reglas del juego. Realizando una correlación de Pearson observamos que la correlación es más elevada en el caso de la relación entre edad y conocimiento práctico ($r_{xy} = 0,767$); más moderada en el caso del conocimiento del significado, con una correlación de $r_{xy} = 0,612$; y más modesta en la correlación entre conocimiento teórico y edad, con un valor de $r_{xy} = 0,401$, si bien aparece como significativa.

Existe, también, una correlación significativa entre los distintos tipos de conocimiento. Destacando la relación que aparece en el caso de los niños que practican el palín entre el conocimiento del significado y el práctico y teórico, más alta que la que aparece en el caso de los niños del hockey. Lo que se relaciona con los datos observados en el análisis cualitativo, donde comprobamos que el juego del palín está cargado de un gran significado cultural y tradicional, mientras que el hockey es una de tantas modalidades deportivas que se practican en la actualidad en la sociedad occidental.

CONCLUSIONES

Como conclusiones de esta investigación podemos destacar:

- La evolución del desarrollo del conocimiento es similar en cada juego. Las edades a las que los niños alcanzan cada nivel de conocimiento en el juego del hockey y en el del palín son parecidas entre sí y, se asemejan a las señaladas por Linaza y Maldonado (1987) para el juego del fútbol. Por lo cual podríamos hablar de una cierta universalización en cuanto a la adquisición de los niveles de conocimiento de las reglas.
- Sin embargo, si las definiciones de los diferentes niveles de conocimiento son prácticamente iguales, encontramos que las características de algunos de los niveles pueden sufrir alguna variación, determinadas por los diferentes contextos de cada juego, las características de sus reglamentos y práctica, así como por su significado social y cultural.
- Para entender la evolución del conocimiento del significado del juego es imprescindible examinar el contexto cultural en el que cada juego se practica. Desde este punto de vista, juegos y deportes contribuyen a formar y, al mismo tiempo expresan, los valores de las culturas que los fomentan. Poseen un significado cultural, que marcará tanto sus reglas como sus acciones. Y, al igual que se produce una evolución en los niños en cuanto al conocimiento más práctico y teórico de sus reglas, también existe una evolución en cuanto al conocimiento del significado de las reglas y las acciones del juego.
- En ambos juegos, como sucedía en el juego de las canicas estudiado por Piaget y en el fútbol estudiado por Linaza y Maldonado, la transformación del conocimiento teórico, o conciencia de la regla, sufre un desfase de casi dos años respecto a la práctica de la cooperación. También la construcción del significado va por detrás de la práctica del juego.

BIBLIOGRAFÍA

- Bengoa, J. (1987) *Historia del pueblo mapuche, siglos XIX - XX*. Santiago de Chile: Ediciones Sur.
- Bruner, J. (1991) *Actos de significado. Más allá de la revolución cognitiva*. Madrid: Alianza Editorial.
- Bruner, J. (1997) *La educación, puerta de la cultura*. Madrid: Visor.
- Bruner, J. & Ámsterdam, A. (2001) *Minding the law*. Cambridge: University Press.
- Carrera, P. & Fernández Dolls, J. M. (1992) La observación: cuestiones previas. En: M. C. Díaz (Coord.). *Psicología Social: Métodos y técnicas de investigación*. Madrid: Eudema. Pág. 208-223
- Dillehay, T. D. (1990) *Araucanía presente y pasado*. Santiago de Chile: Editorial Andrés Bello.
- Foerster, R. (1993) *Introducción a la religiosidad mapuche*. Santiago de Chile: Editorial Universitaria.
- Gabriel Esteban, C. (2001) Metodología cualitativa. En: M. J. Navas Ara (Coord.) *Métodos, diseños y técnicas de investigación psicológica*. Madrid: Universidad Nacional a Distancia. Pág. 481-522
- Kuramochi, O. Y. y Huesca, R. (1992) *Cultura Mapuche*. Santiago de Chile: CONICYT.
- Linaza, J. y Maldonado, A. (1987) *Los juegos y el deporte en el desarrollo psicológico del niño*. Barcelona: Anthropos Promat.
- López Von Vriessen, C. (1992a) El palin o la chueca de los mapuche en Chile. Contribución a la etnología del deporte. *Educación Física*, 228, 5-8.
- López Von Vriessen, C. (1992b) Tres juegos tradicionales mapuches (araucanos). 1º. El Palín o Chueca. *Quinta Imagen, Revista de Educación y Cultura*, 53, 111-112.
- López Von Vriessen, C. (1993) Cultura Mapuche. Algunos aspectos etnohistóricos y etnográficos. VI parte. *Quinta Imagen, Revista de educación y Cultura*, 107, 126-146.
- Marileo, A. (1998) Autoridades tradicionales y sabiduría mapuche. Primera experiencia de trabajo con autoridades tradicionales mapuche de la región del lago Budi. *Educación Intercultural Bilingüe*, 2, 43- 58.
- Piaget, J. (1932) *El criterio moral en el niño*. Barcelona: Fontanella.
- Torres, R. O. (1995) *El palín. Una cosmovisión trascendente*. Temuco: Ediciones Universidad de la Frontera.